

HAGAN LLAMAR A LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA:
LA SANIDAD DIVINA Y LA IGLESIA DEL NAZARENO EN SUDÁFRICA

Gregory Crofford y Mashangu Maluleka
Coordinador de Educación, Región África
Director, *Nazarene Theological College*, Sudáfrica

I. Introducción: La cura divina y el contexto africano

En la región subsahariana de África existe una multitud de iglesias cristianas. Aunque hay una variedad increíble de denominaciones, el misionero menonita Steve Weibe-Johnson describe este panorama religioso con la siguiente frase: “pentecostalismo genérico.”¹ Evangelistas carismáticos visitantes como el alemán Reinhard Bonnke llenan los estadios con personas sedientas por un Dios que se importa con los aspectos físicos y espirituales de la existencia humana.²

Esta ponencia investigará el papel que la sanidad divina juega en algunos cuadrantes africanos de la Iglesia del Nazareno, una denominación no carismática que opera en un ambiente carismático. Para este fin, la ponencia investigará el significado de Santiago 5:13-18 y su importancia como ejemplo en el Nuevo Testamento de la manera en que la sanidad divina funciona dentro de la vida de las congregaciones locales. Luego, la ponencia analizará el origen y evolución del Artículo de Fe XIV: “La Sanidad Divina.” Finalmente, presentará comentarios de algunos pastores nazarenos en Sudáfrica, quienes han incorporado la sanidad divina en la eclesiología de su iglesia local.

II. Santiago 5:13-18: La sanidad divina en la congregación

La sanidad es un tema que tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento presentan.³ Santiago 5:13-18 es el *locus classicus* de la sanidad divina y es importante por su referencia en una comunidad de fe. Santiago escribió:

13 ¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore. ¿Está alguno de buen ánimo? Que cante alabanzas. **14** ¿Está enfermo alguno de ustedes? Haga llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por él y lo unjan con aceite en el nombre del Señor. **15** La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y si ha pecado, su pecado se le perdonará. **16** Por eso, confiésense unos a otros sus pecados, y oren unos por otros, para que sean

¹ From a conversation with Greg Crofford, September 1999, in Cotonou, Benin (West Africa)

² Bonnke held a crusade in Nairobi, Kenya, in August 2011 and has visited West African nations multiple times.

³ An examination of healing in Scripture is Frederick J. Gaiser, *Healing in the Bible: Theological Insight for Christian Ministry* (Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2010).

sanados. La oración del justo es poderosa y eficaz. **17** Elías era un hombre con debilidades como las nuestras. Con fervor oró que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. **18** Volvió a orar, y el cielo dio su lluvia y la tierra produjo sus frutos (NVI).

Peter Davids indicó que las epístolas generalmente terminan al desear ‘buena salud’.⁴ Él cree que el v.14 es una referencia a algo “fuera de la esfera humana” donde “Dios o poderes malignos están involucrados.”⁵ Con menos especulación, Luke Timothy Johnson habla de la enfermedad de un órgano o parte del cuerpo.⁶

El término “ancianos” (*presbyteros*) aparece aquí y en Hechos 20:17, donde Pablo llama a los ancianos de la iglesia en Éfeso. Algunos textos rabínicos afirman que los ancianos, tradicionalmente, visitaban a los enfermos.⁷ Santiago animó a que el individuo que estaba enfermo llamara a los ancianos de la iglesia para que orasen por él (o ella) y que lo(a) unguieran con aceite, posiblemente simultáneamente con la oración. Esto se ve también en el ministerio de los Doce en Marcos 6:13.⁸ El tipo de aceite usado no es indicado ni tampoco hay un consenso en cuanto a su significado, pudiendo ser medicinal, sacramental o simplemente simbólico.⁹ Sin embargo, John Thomas sostiene que el aceite llegó a ser asociado con la habilidad de Dios para curar y que la sanidad escatológica era una “implicación de la inauguración del reino de Dios.”¹⁰

La “oración de fe” (v. 15a) no debe desviar la atención de la fuente de la sanidad, o sea, del Señor, quien “lo levantará” de la enfermedad (15b). La frase “y si ha pecado, su pecado se le perdonará” demuestra que algunas (no todas) de las enfermedades vienen como resultado del pecado (Marcos 2:1-12).¹¹ La confesión de pecado puede haber sido la confesión delante de la comunidad en reuniones públicas o la confesión hacia otra persona en privado.¹²

⁴ Peter H. Davids, *The Epistle of James: A Commentary on the Greek Text* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans, 1982), 191.

⁵ Davids, 191.

⁶ Luke Timothy Johnson, *The Letter of James: A New Translation with Introduction and Commentary*, vol. 37 a in the Anchor Bible Series (New York: Doubleday, 1995), 330.

⁷ Johnson, 330.

⁸ Douglas J. Moo, *The Letter of James* (Grand Rapids, Michigan, and Liecester, England: Wm. B. Eerdmans and Apollos, 2000), 238.

⁹ Moo, 238-40.

¹⁰ John Christopher Thomas, *The Devil, Disease and Deliverance: Origins of Illness in New Testament Thought* (Cleveland, Tennessee: CPT Press, 2010), 16.

¹¹ Thomas, 243.

¹² Davids, 196.

Frederick Gaiser resumió la conexión entre la proclamación del evangelio y el ministerio de la sanidad:

La sanidad no es un producto a ser distribuido por la iglesia o alcanzado o comprado por el individuo (2 Reyes 5:15-16); la sanidad está lejos de nosotros, pero llega junto al perdón y salvación (Marcos 2:9-12). Así como el perdón y la salvación, la sanidad de Dios es gratis, ofrecida sin condición (Hechos 3:6). Por esa razón, la sanidad, tanto en el ámbito bíblico como en la práctica de la iglesia, puede ser encontrada en el contexto del evangelio como parte del ministerio de la palabra y el sacramento. Las oraciones y los servicios de sanidad deben constituir una parte normal del ministerio, complementando la proclamación del evangelio y la administración de los sacramentos.¹³

Santiago 5 se destaca por el contexto en que ocurre la sanidad: una iglesia local donde los creyentes supuestamente se conocen. A diferencia de la práctica actual de la “cura por fe” que se enfoca en la presentación de evangelistas itinerantes delante multitudes en estadios pero no ofrecen rendición de cuentas, Santiago enfatiza la sanidad divina debe ser parte de una comunidad de fe local, donde las oraciones y la unción son ofrecidas por miembros confiables y conocidos por su integridad. Este entendimiento de la sanidad divina también es evidente en el Artículo de Fe Nazareno XIV. A seguir veremos las implicaciones del mismo.

III. Artículo de Fe XIV: Origen, desarrollo y significado

Los tres primeros *Manuales* Nazarenos, publicados en 1898, 1903 y 1905 bajo el liderazgo de Phineas Bresee, no hacían mención alguna de la sanidad divina. Sin embargo, en el *Manual* publicado en 1907, después de una reunión en Chicago, se incluyó un párrafo bajo la sección “declaración doctrinal”:

La armonía y unidad del pueblo de santidad es absolutamente esencial y, aunque reconocemos que Dios cura con y sin medios, mantenemos que nadie tiene el derecho de tomar una posición extremista que pueda resultar en la muerte de una persona por no haber recibido atención médica.¹⁴

¹³ Gaiser, 249.

¹⁴ *Manual of the Pentecostal Church of the Nazarene, Published By Authority of the General Assembly Held at Chicago, Illinois* (Los Angeles, CA: Nazarene Publishing Company, 1907), 26-27.

La referencia a la “armonía y unidad” es importante, pues reconoce el énfasis de varios grupos regionales que al final formarían la Iglesia del Nazareno Pentecostal.¹⁵ Stan Ingersol aclaró que la Iglesia de Santidad de Cristo (conocida como el “grupo Sureño”) deseaba tener más claro las doctrinas de la segunda venida de Cristo y la cura divina, viendo a ésta última como una “práctica del Nuevo Testamento” y como un “don espiritual primitivo” que uno debería esperar poder manifestarlo en las iglesias de Santidad.¹⁶

Ediciones posteriores del *Manual* mostraron cierta ambivalencia en cuanto a la sanidad divina. En las próximas ediciones cuatrienales del *Manual* (1911-1923), la sanidad divina ya no estaba incluida en la sección “declaración doctrinal” pero bajo el título secundario llamado “consejos especiales” donde otros temas eran tratados, incluyendo al apoyo de ministros, la moderación y prohibición, matrimonio, divorcio y la elección de oficiales de la iglesia. La declaración revisada decía:

Creemos en la doctrina bíblica de la sanidad divina e instamos a nuestro pueblo a ofrecer oraciones de fe por la sanidad de los enfermos. Cuando sea necesario, tanto medios providenciales como agencias no deben ser rechazados.¹⁷

El *Manual* de 1915 cambió el título “sanidad física” a “Sanidad Divina.”¹⁸ Aunque esto parezca ser un cambio pequeño, la palabra “Divina” enfatiza a Cristo como el Gran Médico, el sanador, pues de lo contrario el que ofrece la oración por la sanidad puede ser considerado erróneamente como el “sanador.” Además, en 1928, los “Consejos Especiales” fueron quitados del *Manual* y la “Sanidad Divina” fue promovida una vez más a su lugar junto a otras doctrinas,

¹⁵ This was the denomination's name from 1908 through 1919, when the General Assembly dropped the word "Pentecostal", reverting to the shorter original name of the denomination.

¹⁶ Stan Ingersol, in Floyd Cunningham, ed., *Our Watchword and Song: The Centennial History of the Church of the Nazarene* (Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press, 2009), 154.

¹⁷ E.F. Walker and E.A. Girvin, eds. *Manual of the Pentecostal Church of the Nazarene. Published by the Authority of the General Assembly, Held at Nashville, Tenn.* (Kansas City, Missouri: Publishing House of the Pentecostal Church of the Nazarene, 1911), 28-29.

¹⁸ E.F. Walker, ed. *Manual of the History, Doctrine, Government, and Ritual of the Pentecostal Church of the Nazarene. Published by the Authority of the General Assembly Held at Kansas City, Missouri* (KC, MO: Pentecostal Nazarene Publishing House, 1915), 28.

convirtiéndose en el párrafo 30 de los Artículos de Fe XV.¹⁹ La frase “Sanidad Divina” (en mayúsculas) se convirtió en sanidad divina (en minúsculas).²⁰

Dos cambios más ocurrieron en el *Manual* del 1989 y 1997-2001. En la edición del 1989 se agregó un Artículo de Fe sobre la Iglesia, lo que resultó en una reorganización de los artículos ya existentes, colocando a la “Sanidad Divina” en el artículo XIV. Más importante aún, una actualización y aclaramiento del lenguaje ocurrió en el *Manual* de 1997-2001:

Creemos en la doctrina bíblica de la sanidad divina e instamos a nuestro pueblo a ofrecer oraciones de fe por la sanidad de los enfermos. Creemos también que Dios sana a través de la ciencia médica.²¹

Desde una perspectiva no occidental, este cambio se ha visto un tanto desacertado. La expresión “medios providenciales” antigua era lo suficientemente amplia como para incluir la medicina occidental y la medicina tradicional, obtenida naturalmente como las hierbas o el té especialmente en áreas rurales de África donde no hay doctores. En el artículo actual parece que no hay permiso para este tipo de medicina, que aunque no sea científica en el sentido más estricto de la palabra no tiene conexión alguna con lo oculto y ha resultado ser de gran beneficio.

No obstante, el Artículo de Fe XIV sirve un propósito teológico importante. Timothy Crutcher notó que va contra la noción gnóstica que dice que el cuerpo es malo. Más bien, el cuerpo es objeto de la preocupación amorosa de Dios.²² Él también dijo que el Artículo XIV no debería ser tomado como garantía de que Dios curaría pero como una “exhortación a la oración.”²³

Al haber examinado el significado de Santiago 5:13-18 y el origen, desarrollo y significado del Artículo de Fe en el *Manual* Nazareno sobre la sanidad divina, ahora consideraremos cómo esta doctrina funciona en la eclesiología de nuestra denominación. Mientras que un estudio amplio que examine esta cuestión en varias naciones sería algo revelador, esta ponencia sólo considerará cómo los pastores nazarenos representantes de la

¹⁹ E.J. Flemming, C.A. Kinder, J.B. Chapman, et al., eds. 3rd ed., *Manual of the History, Doctrine, Government and Ritual of the Church of the Nazarene* (Kansas City, MO: Nazarene Publishing House, 1923), 33.

²⁰ The switch to small letters may only indicate changing conventions regarding capitalization.

²¹ John Bowling et al., eds. *Manual of the Church of the Nazarene, 1997-2001: History, Constitution, Government, and Ritual* (Kansas City, MO: Nazarene Publishing House, 1997), 33.

²² Timothy J. Crutcher, in Gay Leonard, ed., *Articles of Faith: What Nazarenes Believe and Why* (Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press, 2005), 83.

²³ *Articles of Faith*, 84.

república de Sudáfrica han incorporado la sanidad divina en su cosmovisión y en su práctica eclesial.

IV. La sanidad divina en relación a la cosmovisión de muchos africanos

El estudio de la vida y el ministerio de Jesucristo en los evangelios sinópticos y el evangelio de Juan es informativo, incluyendo la manera en que Jesús dio a conocer su ministerio (Lucas 4:18-19), sus instrucciones a los discípulos cuando él los envió a las ovejas perdidas de Israel (Mateo 10:1, 7-8; Marcos 6:7, 12-13; Lucas 9:1-2), sus instrucciones a los setenta y dos enviados delante de Él a las ciudades (Lucas 10:1, 17), y sus órdenes finales a los once discípulos antes de su ascensión (Mateo 28:18-20, Marcos 16:16-20). Teniendo en cuenta este estudio –además del ministerio de la iglesia primitiva que relata el libro de Hechos– se puede concluir que la misión de la iglesia es de proveer soluciones divinas a problemas humanos para destruir el reino de satanás, para el beneficio de la humanidad y para la gloria de Dios.

Lo que las escrituras enfatizan puede ser llamado “P.H.D.” (por sus siglas en inglés): predicación, sanidad y liberación. Estas son las marcas de una iglesia saludable. Si la iglesia es llamada a ser el puente entre lo divino y lo humano, entonces existe la necesidad para que la iglesia entienda por completo a Dios y la misión divina así como también la cosmovisión de la gente a quien ministra. Mi observación de la iglesia del Nazareno en África del Sur y en otros lugares es que la aplicación del Artículo de Fe XIV en cuanto a la sanidad divina en el *Manual Nazareno* es informado por la cosmovisión del individuo. El llamamiento de Moisés desde la zarza ardiente fue la capacitación que Dios le dio a través del uso de un bastón que se transformó en una serpiente, lo que debe ser entendido de acuerdo a la creencia que el pueblo y el Faraón tenían en el poder de una vara y serpientes mágicas (Éxodo 4:2-9, 7:9-12).

El Dios que llamó a Moisés también lo capacitó de acuerdo a la expectativa del pueblo Israelita. Él sabía que un Faraón africano nunca creería en un Dios que nunca había mostrado su poder a él y a sus oficiales. Rinaldo Ronzani lo expresó bien con esta perspectiva africana:

En un mundo considerado ‘religioso,’ (en la palabra tradicional africana donde existe una interacción compleja entre Dios, los poderes misteriosos, los espíritus y los antepasados) cuando alguien se enferma las dos preguntas más frecuentes son: “¿Quién lo hizo?” y “¿Por qué?” Esto es porque la enfermedad no es un aspecto estrictamente biológico o fisiológico. La enfermedad se entiende como el “enemigo de la vida” y representa una falta de armonía y equilibrio, un trastorno insertado en las estructuras sociales y cósmicas.²⁴

²⁴ Rinaldo Ronzani, *Christian Healing: The Anointing of the Sick* (Nairobi, Kenya: Paulines Publications, 2007), 15.

Los curanderos tradicionales africanos, las iglesias independientes africanas como la Iglesia Cristiana Sión en Sudáfrica, y el éxito de grupos pentecostales que atraen a multitudes africanas se debe a la habilidad de entender y acomodar tal cosmovisión. Mientras tanto, los viejos misioneros perdieron el tren. Philemona Mwaura lo explica así: "El problema aquí, como Pobee lo señala, es que los primeros misioneros solían negar la realidad de poderes malévolos presentes en la comunidad y, a la vez, descartaban la creencia en brujerías como superstición y paganismo."²⁵ Es ese mismo error que, de acuerdo a Cephas Omenyo, se ha convertido en una cuenta no pagada por las iglesias principales de Ghana que han probado ser suelo fértil para el nacimiento y crecimiento de las iglesias independientes de África:

Los africanos aceptaron el evangelio y lo incautaron dentro del contexto africano, llevándolo al surgimiento de iglesias independientes africanas o quedándose dentro de las iglesias occidentales y luego renovándolas en la espiritualidad tradicional africana y pneumática.²⁶

La única manera en que la iglesia del Nazareno puede incorporar e implementar con éxito el Artículo XIV de una manera que impacte la iglesia africana es al prestar atención a la siguiente sugerencia que Turake Yusufu ofrece:

El Cristianismo debe entender la perspectiva y cosmovisión integral y orgánica de África, la cual es gobernada por la ley de la armonía. Aquí, el Cristianismo encara no solamente una creencia religiosa específica sino también una cosmovisión filosófica que es amplia y cubre la totalidad de la vida tanto en el ámbito humano como en el mundo espiritual.²⁷

V. Entrevistas con pastores Nazarenos sudafricanos selectos en cuanto a la sanidad divina y la práctica del ministerio.

Las entrevistas llevadas a cabo con algunos pastores nazarenos en Sudáfrica, preguntándoles cómo su práctica en el ministerio refleja el artículo XIV, demostró que cada

²⁵ Mwaura Njeri Philemona, "Healing as a Pastoral Concern," in *Pastoral Care in African Christianity: Challenging Essays in Pastoral Theology*, D.W. Waruta and H.W. Kinoti, eds. (Nairobi, Kenya: Action Publishers, 1994), 34.

²⁶ Cephas N. Omenyo, "New Wine in and Old Wine Bottle? Charismatic Healing in the Mainline Churches in Ghana," in Candy Gunther Brown, ed., *Global Pentecostal and Charismatic Healing* (New York: Oxford University Press, 2011), 232.

²⁷ Turake Yusufu, "Africa Traditional Religious System As Basis Of Understanding Christian Spiritual Warfare," in *The Lausanne Movement: The Whole Church Taking the Whole Gospel to the Whole World* (Nairobi 2000), consulted May 27, 2013, <http://www.lausanne.org/en/documents/all/nairobi-2000/194-west-african-case-study.html>.

respuesta estaba informada por creencias en cuanto al origen de la enfermedad y su definición de enfermedad. Aquellos que creían que la enfermedad era causada por bacterias o gérmenes estaban más predispuestos a proveer soluciones médicas y ministerios en hospitales mientras que aquellos que creían que el origen de la enfermedad se debía a lo fisiológico y espiritual estaban más inclinados a buscar un método integral que incluyera la ciencia médica. Cephas Omenya se refirió a este grupo cuando él observó: “En África no existe la medicina no consagrada. Toda la medicina o sistema de sanidad necesidad ser consagrada a fin de ser lo suficientemente potente para tratar con las dimensiones fisiológicas y espirituales de la enfermedad.”²⁸

La Iglesia del Nazareno en Sudáfrica se encuentra con varios desafíos al llevar la misión de Cristo a cabo de una manera que pueda influenciar la cosmovisión de la mayoría de los africanos sin aceptar los aspectos paganos de la misma y, a su vez, permitir que el Espíritu Santo la use para proveer soluciones divinas a problemas humanos sin tener que verla como una iglesia pentecostal. La iglesia también debe enfrentar la realidad del impacto que las iglesias independientes africanas están haciendo con su método integral. Una respuesta errónea a esta realidad puede costarle mucho a la iglesia:

Inicialmente, las iglesias principales adoptaron una disposición negativa y desdeñosa hacia las Iglesias Independientes Africanas (AICs por sus siglas en inglés) y luego a las iglesias pentecostales que siguieron el rumbo del movimiento de renovación. Esta actitud le costó mucho a la iglesia pues el resultado fue un éxodo masivo de sus miembros a varias AICs por falta de sensibilidad a las necesidades espirituales de sus miembros..²⁹

Uno de los descuidos más serios de la Iglesia del Nazareno en Sudáfrica ha sido la omisión de un módulo en nuestro currículo educativo sobre la espiritualidad africana, la cura divina y la guerra espiritual. Esto ha contribuido a la falta de preparación de nuestros pastores en esta área. Ministrar en África debe empezar con el reconocimiento que la cosmovisión de la mayoría de los africanos es, entre otras cosas, integral, comunal y pragmática. Por esa razón, Cephas Omenya citó a Steyne quien dijo: "Ya que las necesidades del hombre no pueden ser satisfechas sin poder, una religión sin poder no tiene valor."³⁰

²⁸ Omenyo, 245.

²⁹ Omenyo, 233.

³⁰ Yusufu, 25.

La perspectiva de esta investigación está informada por mi experiencia personal.³¹ Esto incluye quince años como miembro de la Iglesia Cristiana de Sión (la iglesia independiente más grande y de mayor crecimiento en la parte sureña de África), treinta y cinco años de ministerio pastoral en la iglesia y predicación evangelística en Sudáfrica y en otros lugares, estudios sobre la espiritualidad africana y sanidad divina al nivel universitario así como información acumulada de entrevistas con pastores nazarenos (blancos y negros) de diversas comunidades de África.

El primer descubrimiento es que la mayoría de los entrevistados (incluyendo a este escritor) tienden a ver el ministerio con una perspectiva de “guerra” que ha sido influenciado por un entendimiento bíblico (Mateo 16:18-19, Lucas 4:18-19, Efesios 6:10-20) y el contexto de nuestra realidad. Una de las responsabilidades del hermano Shonisani Mundzedzi, presbítero en la iglesia, es de coordinar una reunión de intercesión por el servicio del domingo a las 6:00 de la mañana. El siguiente mensaje de texto fue enviado a los miembros de la iglesia:

6:30 – Tiempo de oración por esperanza divina. Oremos por el Rev. Maluleka – revelaciones & unción, equipo de alabanza –para que abunde la gloria y esté bajo el control total del Espíritu Santo, por el servicio –salvación, liberación, cura y bendiciones y por la escuela dominical –conocimiento y crecimiento. Oren contra espíritus que se opongan y vengan con un corazón obediente y expectantes.³²

Este mensaje revela la expectativa de muchos cuando vienen a la iglesia. El ministerio es tratado como una guerra contra los poderes tenebrosos y la oración es el centro de todas las cosas que se hacen en la iglesia. Cristo iba con frecuencia a un lugar solitario para orar y su ministerio en la tierra (y su extensión a través de Su iglesia) son vistos como ataques directos hacia el reino del enemigo. Algunos eruditos bíblicos consideran la sanidad y liberación como manifestaciones de la invasión del poder de Dios en el territorio del enemigo. O.C. Edwards lo confirma al declarar: "Al expulsar espíritus inmundos y curar enfermedades, Jesús provee que el reino está siendo inaugurado por su proclamación del mismo. De esa manera, Jesús proclama la cercanía del reino con sus palabras y con su acción."³³

La información descubierta durante las entrevistas fue enriquecedora e incluyen los esfuerzos que la Iglesia del Nazareno en Sudáfrica ha estado haciendo para responder a esta

³¹ Mashangu Maluleka

³² From an SMS sent to Divine Hope Church of the Nazarene (Pretoria), from Shonisani Mundzedzi in May 2013.

³³ O.C. Edwards, *Luke's Story of Jesus* (Philadelphia: Fortress Press, 1989), 37.

realidad. Uno de los pioneros Shangaan escribió un folleto en 1960 titulado “*Kriste kumbe Vuloyi*” (¿Cristo o Brujería?) el cual enseñaba a los cristianos acerca del poder de Dios sobre la brujería y las fuerzas demoníacas. Un pastor jubilado, el Rev. Louis Kriel, me mostró un folleto llamado “Jehovah Rafa” (Dios, nuestro sanador). También, el abuelo del Rev. Dawie De Koker, pastor de una de las iglesias de mayor crecimiento en el distrito Gauteng, escribió un folleto que hablaba acerca del Dios que puede curar nuestras enfermedades.

A seguir se podrá ver algunas de las respuestas de las personas entrevistadas en cuanto al tema de la sanidad divina. Cada respuesta contribuye a un mejor entendimiento de la Iglesia del Nazareno en Sudáfrica acerca de este tema:

Creemos en la sanidad divina, en la imposición de manos y en ungir con aceite a los enfermos en nuestra iglesia. Esto no es hecho todos los servicios pero sólo cuando se presenta la necesidad. Ungimos a una señora en nuestra iglesia que había sido diagnosticada con cáncer y el Señor quitó el cáncer de su cuerpo.³⁴

Recientemente tuvimos una campaña evangelística en Sebojje y una niña vino para que orásemos por ella. Ella estaba enferma y soñaba que era atacada por serpientes todas las noches. Ella estaba poseída y era más fuerte que ocho hombres. Oramos por ella y fue liberada de esos espíritus inmundos. Ella testificó que cuando puse mis manos sobre ella sintió como que algo se había caído de sus hombros. Esa noche cuando regresó a la casa, una serpiente cayó del techo, fue matada y la niña fue completamente liberada y curada.³⁵

Una mujer Hindú tenía un altar en su casa y no podía dormir por las noches y tampoco podía concebir. La familia había visitado todos los templos para buscar ayuda pero todo había sido en vano. Oramos, colocamos nuestras manos sobre ella y la ungimos con aceite. Ella fue liberada y finalmente pudo dormir y dar a luz a un niño.³⁶

Tuvimos un servicio de sanidad en nuestra iglesia. Yo prediqué del libro de Santiago y colocamos nuestras manos sobre los enfermos. Dos miembros estaban en silla de rueda y ambos llegaron para que orásemos por ellos y una de ellas fue sanada. Ella hoy está caminando y muchos otros han testificado de la sanidad que Dios les ha dado.³⁷

Recientemente yo estaba enfermo y la comida no podía mantenerse en mi estómago. Nuestra célula de oración oró por mí y el Señor me curó.³⁸

La práctica de la sanidad divina en la Iglesia del Nazareno en Sudáfrica está influenciada por su cosmovisión. La mayoría de los pastores negros evitan ungir con aceite o sustancias externas. Además, la mayoría de las iglesias en crecimiento tienen un ministerio de sanidad. Pastores de trasfondos culturales indígena y africano han hablado indistintamente sobre la

³⁴ From an interview with Rev. David Mahon, Vendejijlpark, May 2013.

³⁵ From an interview with Rev. Frank Mahlaba, Limpopo Province, May 2013.

³⁶ From an interview with Rev. Rodney Pfeiffer, Durban, May 2013.

³⁷ From an interview with Rev. Elvis Mvulane, Eldorado Park, May 2013.

³⁸ From an interview with Rev. Dawie De Koker, Rustenburg, May 2013.

enfermedad y la posesión demoníaca. Hay un énfasis especial en la oración en esas iglesias, lo que confirma la hipótesis de Charles Nyamiti's: "...El reino de Dios, traído por Cristo a través de su ministerio de sanidad, afecta al individuo de una manera integral curando la dimensión física, moral-espiritual, psíquico-emocional, social y ecológica."³⁹

VI. Conclusión: La sanidad divina como parte integral de la proclamación del evangelio

El tema de la sanidad divina continúa a fascinar a la iglesia de Jesucristo en lo general y a los Nazarenos en África en particular. Santiago 5:13-18 provee una razón importante para orar y unguir a los enfermos y especialmente para ponerlo en práctica en las congregaciones locales. De la misma manera, el Artículo de Fe XIV Nazareno ha preservado, mediante su desarrollo a lo largo de los años, el reconocimiento de que es Dios quien actúa con poder para sanar con audacia. Para algunas congregaciones nazarenas en Sudáfrica, este mensaje y práctica permanece en el centro de su herencia eclesiástica con resultados positivos. Como una denominación en la herencia Wesleyana de santidad, la sanidad divina debe continuar a ser parte de la proclamación integral que Dios se importa por las necesidades espirituales y las físicas.

Bibliografía

Además de las referencias del *Manual Nazareno*, las siguientes obras fueron consultadas:

- Cunningham, Floyd, ed., with contributions from Ingersol, Stan; Raser, Harold E., and Whitelaw, David P. *Our Watchword and Song: The Centennial History of the Church of the Nazarene*. Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press, 2009.
- Davids, Peter H. *The Epistle of James: A Commentary on the Greek Text*. Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans, 1982.
- Edwards, O.C. *Luke's Story of Jesus*. Philadelphia: Fortress Press, 1989.
- Gaiser, Frederick J. *Healing in the Bible: Theological Insight for Christian Ministry*. Grand Rapids, Michigan: Baker Academic, 2010.
- Johnson, Luke Timothy. *The Letter of James: A New Translation with Introduction and Commentary*. Vol. 37a in the Anchor Bible Series. New York: Doubleday, 1995.
- Leonard, Gay, ed. *Articles of Faith: What Nazarenes Believe and Why*. Kansas City, Missouri: Beacon Hill Press, 2005.

³⁹ Charles Nyamiti, *Studies in African Theology, Vol. 2* (Nairobi, Kenya: CUEA Publications, 2006), 149.

- Moo, Douglas J. *The Letter of James*. Grand Rapids, Michigan, and Cambridge, U.K.: Wm. B. Eerdmans/Apollos, 2000.
- Mwaura, Njeri Philemona. "Healing as a Pastoral Concern," in Waruta, D.W., and Kinoti, H.W., eds., *Pastoral Care in African Christianity: Challenging Essays in Pastoral Theology*. Nairobi, Kenya: Action Publishers, 1994.
- Nyamiti, Charles. *Studies in African Christian Theology*. Nairobi, Kenya: CUEA Publications, 2006.
- Omenyo, Cephas N. "New Wine in an Old Wine Bottle? Charismatic Healing in the Mainline Churches in Ghana," in Brown, Candy Gunther, ed. *Global Pentecostal and Charismatic Healing*. New York: Oxford University Press, 2011.
- Ronzani, Rinaldo. *Christian Healing: The Anointing of the Sick*. Nairobi, Kenya: Paulines Publications, 2007.
- Stinton, Diane B. *Jesus of Africa: Voices of Contemporary African Theology*. Nairobi, Kenya: Paulines Publications, 2004.
- Thomas, John Christopher. *The Devil, Disease and Deliverance: Origins of Illness in New Testament Thought*. Cleveland, Tennessee: CPT Press, 2010.
- Yusufu, Turake. "African Traditional Religious System As Basis Of Understanding Christian Spiritual Warfare." *The Lausanne Movement: The Whole Church Taking the Whole Gospel to the Whole World* (Nairobi 2000). Consulted May 27, 2013: <http://www.lausanne.org/en/documents/all/nairobi-2000/194-west-african-case-study.html>.